ORACION FVNEBRE

EN LAS EXEQVIAS, QVE AL SEÑOR D. FRANCISCO de Aristi, Prior de las Hermitas, Dignidad, y Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla celebrò la misma Santa Iglesia el dia 5. de Nouiembre deste año de 1689.

DIXOLA EL M. R. P. LECTOR Fr. ANTONIO de Caceres, del Sagrado Orden de Predicadores, hijo del Real Convento de Santo Domingo de Xerez de la Frontera, Maestro, y Doctor en las facultades de Artes, y Sagrada Theologia, y Colegial en el insigne, y Religioso Colegio de Santa Maria de Montesion de Sevilla.

LA SACA A LVZ, Y DEDICA

AL ILVSTRISSIMO, Y REUERENDISSIMO SEÑOR

los Señores Dean, y Cabildo de la S. Iglesia de Sevilla.



Año 1689.

DON ADRIAN DE ELOSSV, Maestro de Ceremonias de dicha Santa Iglesia.

Aplicase a la libreria del Conv.to de Sn Diego.

Al Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor.

LOS S.^ES.^ DEAN, Y CABILDO

de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla.

IL.^mo.^ y R.^mo.^ S.^r.^

BVelve à V.S.I. en eſta Oracion elegante copiado al viuo aquel Original heroyco del ſeñor D. Franciſco de Ariſti, Dignidad de Prior de las Hermitas, y Canonigo que fue de eſta muy Santa Igleſia. Ni es injuria de la mano dezir que no igualò al Original la copia, aunque valiente, ſino grandeza del Original miſmo: ni es atrevimiento en mi retornarle à V.S.I. por dos arcaduzes de la Obligacion, y la Amiſtad. El vinculo de Amiſtad, con que el Señor Prior me honrò, el ſer de vna miſma patria, la comunicacion de algunos años, creciendo ſiempre la veneracion de ſus prendas al paſſo del mas intimo conocimiento, diſculparà en mi eſte vltimo Obſequio à ſu memoria. La Obligacion es aver ſido el Señor Prior digniſsimo Capitular, y ſer yo Criado de V.S. I. razon q̃ por ambos noblemente neceſsita à que ſea V.S.I. el Mecenas de eſta Oracion; pues ni yo debo reconocer otro Dueño, ni el Difunto eſcogiera otro Patron à ſu Nombre. V. S.I. le recebirà no con menos afecto, y eſtimacion que ſolia, ò mirarle en el ſagrado Coro, ò atenderle en ſu venerable, è iluſtriſsima Sala Capitular. No eſtrañarà V.S. I. aquella voz, à quien anima antes que deſmaya, el Tumulo, deſde donde (con mas energia, y verdad que el otro Principe Romano Tiberio) repetirà: *Meminiſſe poſteros volo, ſi*

¶ 2 *ma-*

maioribus meis Dignum, rerum vestrarum Prouidum, Constantem in periculis, offensionum pro vtilitate publica non Pauidum credant. Hæc mihi in animis vestris templa, hæ pulcherrimæ effigies, & mansuræ. Y yo cõ el debido rendimiẽto suplicarè à nuestro Señor guarde à V.S.I. con la felicidad, y exaltacion digna de su Piedad, Religion, y Grandeza.

Apud Tacitu li.4. Annal.

Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor.

Criado, y Capellan de V.S.I.

D. Adrian de Elossu.

CEN-

CENSVRA DEL DOCTOR D. PEDRO DE SANTA Gadea, Colegial que fue en el Mayor de S. Ildephonso Vniversidad de Alcalà, y al presente Canonigo Lectoral de Sagrada Scriptura de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla.

DE comision del señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, he leìdo atentamente este Sermon que oì con igual gusto al Padre Lector Fr. Antonio de Caceres del Sagrado Orden de Predicadores, en las Honras del señor Don Francisco de Aristi, Dignidad de Prior de las Hermitas, y Canonigo que fue de esta Santa Iglesia: Y teniendo en su abono el aplauso comun, con que le celebraron los doctos, estaba de mas mi censura; pero por obedecer al mandato, y al estilo, digo eran las virtudes, y debidas alabanças del sujeto de esta Oracion domesticas, verdaderas, y notorias, practicadas en su Coro, en su casa, y en su Cabildo: por lo qual no pudo el Orador tropezar en la lisonja, escollo comun de estos Panegiricos: *Sororem laudans domestica predicabo; non tamen quia domestica ideo falso, sed quia vera: ideo laudabiliter, non solum autem vera, & iusta, sed etiam nota.* Dixo el Theologo de Grecia predicando en las Honras de vna hermana suya. Oìa aquel grande auditorio pintar con tan viuas, y doctas vozes las virtudes que avia visto, y respetado en el original de aquella copia. Oìalas el mismo difunto desde asiento mas elevado, como lo creemos de la rectitud de su vida, y de su devota muerte. *Ille iam securus, & victor respicit nos de excelso*, dixo mi Padre S. Geronimo en ocasion semejante. Y aviendo copiado el Orador vn retrato tan proprio de aque-

Nacianc enus ser. 11. de laudibus sororis.

Hyero. Epist. 71. ad Theodoram de obitu Lucinij.

aquella grande idea de vn Eclesiastico perfecto, pudo dezir a si mismo con Isaias modestamente, y con gran verdad: *Dominus dedit mihi linguam eruditam*, donde el docto Alapide dixo: *linguam eruditam habent viri docti, qui multa viderunt, legerunt, studuerunt, & postea meditati sunt.* Muestra en esta Oracion su Autor grande erudicion, mucha leccion, y copiosas noticias de que diestro formò este panegirico con magisterio, dulçura, y tal eficacia en sus clausulas, que comprehenden todos los primores, que señalò el Padre S. Agustin al perfecto Ecclesiastès que son enseñar con seguridad, atraher con dulçura, y convencer con eficacia. *Doceat* (dize la luz del Africa) *delectet, & flectat: docere quidem necessitatis est, delectare suavitatis, flectere verò, & animos convincere, est perfecta victoria.* Tan lexos està este papel de oponerse en nada à las Catholicas verdades, y à las mas decorosas costumbres; por lo qual juzgo que con publica, y comun vtilidad puede darse à la estampa. Este es mi parecer, salvò, &c. En Sevilla à 22. de Noviembre de 1689.

Isaia cap. 50. n. 4. Cornel. Alapide ibi.

S. Aug. li. 4. de doctrina Christian a.

Doct. D. Pedro de Santa Gadea.

Ll-

LICENCIA DEL Ordinario.

NOs el Doctor D. Joseph Bayas, Provisor, y Vicario general de esta Ciudad de Sevilla y su Arçobispado; por el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox y Cardona mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vna Oracion funebre, que en las Exequias que la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de esta Ciudad celebrò al señor D. Francisco de Aristi, Prior, y Canonigo de dicha Santa Iglesia predicò el M. R. P. Lector Fray Antonio de Caceres del Sagrado Orden de Predicadores, hijo del Real Convento de Santo Domingo de Xerez, Maestro, y Doctor de las facultades de Artes, y Sagrada Theologia, Collegial en el Collegio de Mõtesion, atento, à que no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura el señor Doctor Don Pedro de Santa Gadea, Canonigo Lectoral de Sagrada

grada Scriptura de dicha Santa Igleſia, à quiẽ cometimos la viſta, y examen del dicho Sermon, con tal, que la dicha cenſura, y eſta mi licencia ſe imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla à dos de Diziembre de mil y ſeiſcientos y ochenta y nueve años.

Bayas.

Por mandado del ſeñor Proviſor.

Juan Franciſco de Alvarado.

Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei; prior in donis, maior in imperio. Effusus es sicut aqua. Genes. 49.



Ruben primogenito mio, fortaleza mia, y principio de mi dolor, Prior, ò primero en dones, mayor en el imperio, has corrido como el agua. Con estas palabras (Ilustrissimo señor) bendecia, y consolaba el anciano Patriarca Jacob, cercano à la muerte, à su primogenito hijo Ruben: y con ellas, à mi ver, se consuela, y aliuia nuestra tristeza, y dolor, esta santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia, en la muerte del señor D. Francisco de Aristi, Prior de las Hermitas, Dignidad, y Canonigo desta Iglesia santa. Ruben primogenito mio, buelve à dezir, fortaleza mia, y principio de mi dolor, Prior, ò primero en dones, mayor en el imperio; Ay dolor! has corrido como el agua. Ruben, segun Laureto, no solo se interpreta. *Videns filium*, sino *videns filiorum*. Y segun esta interpretacion dize Beda: *Est doctor perfectus in Ecclesia, videns filios ipsius Ecclesiæ, quos erudire laborat.* Palabras tan ajustadas à la perfeccion, al trabajo, cuydados, y desvelos del señor Prior, como saben quantos me atienden.

Lauret. v. Ruben.

Beda in cap. 30. *Genes.*

den.

den. El nombre de Ruben estaba en el racional del summo Sacerdote grauado en la piedra Sardio: *In Sardio nomen Ruben primogeniti Iacob.* El Sardio en el idioma Hebreo la significa la voz *Odem*, que es lo mismo que *Adam.* Adan fue el primer hombre del mundo. Y se nos representa grauado en esta preciosa piedra el nõbre de nuestro Ruben el señor D. Francisco, no solo porque merece su nombre quedar grauado, para eterna memoria, en los corazones de todo este ilustrissimo Cabildo piedras preciosas que hermosean, y adornan esta Iglesia santa; sino porque, aunque há avido, y ay en ella varones tan insignes, hombres tan excelentes en todas prendas, sin agravio de ninguno podemos dezir, que era el señor Prior el primer hombre, ò de los primeros hombres desta Iglesia, y deste Cabildo.

Castillo de vest. Aar. v. 17. q. 21. n. 19. Idem, ib.

Primogenitus meus. Primogenito mio llama esta Iglesia al señor Prior, no tanto por ser de los mas antiguos deste Coro, pues tenia treinta y tres años de assistencia à èl; quanto porque, como sabe el versado en las Divinas letras, muchas vezes diò la possession de la primogenitura, mas que el derecho de la naturaleza, la cariñosa ley del amor. En Iacob padre del mismo Ruben tenemos el exemplar, pues à industrias del amoroso desvelo de Rebeca su madre consiguiò el derecho de la primogenitura. Era Iacob el mas amado de su madre, porque era el que mas la amaba, servia, y assistia: *Habitabat in tabernaculis.* Rebeca es significacion de la Iglesia, dixo Laureto. Tubo su habitacion Jacob en los tabernaculos, dize mi Istelo, porque assistiò catorze años à los de Melquisedec, en que florecia el culto del Dios verdadero: *In tabernaculis habitasse dicitur, quod quatuordecim annis conversatus fuerit in tabernaculis Melchisedech, in quibus Dei*

Genes. 26. Laur. v. Rubecca. Istella. ibi.

cultus

cultus vigebat. Esta asistencia le grangeò à Jacob la primogenitura. Luego con mas razon puede esta santa Iglesia llamar primogenito al que no solo catorze años, sino treinta y tres tubo de continuo amor, servicio, y asistencia à ella.

Fortitudo mea. Fortaleza mia. La que mostrò el señor D. Francisco en su obrar veremos despues. Mas notese de paso, que el Hebreo, y Caldeo leen aqui, *Principium roboris.* *Robur* tanto significa la fortaleza, como el Roble; que por esso llamamos robusto al hombre fuerte. Si consultamos aora al idioma de la Cantabria de donde era oriundo el señor Prior, nos dirà que el noble apellido de *Aristi* es lo mismo que *Robledal*, Roble, ò campo de robles. Para que conozcamos que la fortaleza q̃ mostrò siempre en el cumplimiento de su obligacion, la tenia escrita, y gravada en su mismo nombre. *Vide Ifstella in cap. 49. Gen. f.*

Principium doloris mei. Eres principio de mi dolor. La causa dà luego: *Effusus es sicut aqua.* Has corrido como el agua. El curso del agua ya se sabe que es el curso de la humana vida. Corren los hombres à la muerte, como los rios al mar. Corriò la vida del señor D. Francisco hasta llegar à la muerte, y corriò como rio. Corren los rios, ya por entre montes, ya por peñas, ya por entre troncos, ya formando diversos brazos, donde se quiebran, se quebrantan, y atormentan sus aguas. Y esta vida corriò tan atormentada, tan quebrantada de dolores, de achaques, de enfermedades, que si fue breve el curso contandole por los años, fue muy dilatado si hazemos el computo por el numero de sus quiebras, y dolores. Corriò esta vida à la muerte; y este es el principio del dolor de esta Iglesia santa: *Principium doloris mei.* Mas como principio de dolor, quando han precedido las

 muer-

muertes de tantos, y tan iluſtres varones dignas de ſer lloradas, y ſentidas? Reſpondo, que porque es tanto el dolor de eſta Igleſia ſanta al ver que le falta el ſeñor Prior, que como ſino huviera ſentido, aora comienza à ſentir. Y es la razon, porque es digna de eſtas demonſtraciones la muerte de vn hombre de tantas prendas; la falta de vna cabeza tan grande, y de tanta eſtimacion, como era el ſeñot D. Franciſco. Al ofrecer Herodes, no menos que la mitad de ſu Reyno, moſtrò gozo, moſtrò

Marc.6. placer: *Placuit ei.* Al pedirle la cabeza del Baptiſta ſe entriſteciò, moſtrò dolor, y ſentimiento: *Contriſtatus eſt Rex.* Y con razon, porque conociò que era mayor la falta de eſta cabeza, que la de medio Reyno, y aſsi no ſiente que le falte medio Reyno, y comienza à ſentir quando vè que le falta tal cabeza: *Contriſtatus eſt Rex.*

Eſto es lo que ſiente eſta Igleſia, eſte es el principio de ſu dolor: *Principium doloris mei.* Mas ſi ſus palabras manifieſtan ſu dolor, como dixe que con ellas ſe conſolaba, y aliviaba nueſtra triſteza? Puede aver conſuelo en la falta de vn hombre tan grande? de vn Eccleſiaſtico ajuſtado? de vn Capitular zeloſo? de vn Prebendado amantiſsimo de ſu Igleſia? de vna cabeza que valia por muchas? El cõſuelo, que queda es, que era, *Prior in donis*, el Prior, o primero en los dones. Fueron muchos los q̃ tubo el ſeñor Prior. Procurarè reduzir el breve periodo de ſu vida à ſolos quatro, en que ſe moſtrò ſingular. Eſtos fueron; don de entendimiento, don de conſejo, don de fortaleza, don de temor. Y pues los dones principales ſon los que vienen del Eſpiritu Santo, que es don del Altiſsimo Dios, confiando en que aſsiſtirà con el don de ſu gracia, digo aſsi.

(§)(o)(§)

§. I.

§. I.

Don de Entendimiento.

EL primer don, que tubo el señor D. Francisco de Aristi, fue don de entendimiento. De que no desdize el estar significado en el primogenito de Jacob Ruben, pues, como dixe, el nombre de este estaba gravado en la piedra Sardio, y esta tiene por propriedad ilustrar el entendimiento, como dixo Rueyo: *Sardius acuit mentem.* Descubriò este don desde sus tiernos años, començando ya en aquella edad la flor de su ingenio à dar muestras de los sazonados frutos, que en vtilidad de esta Iglesia santa avia de dar, quando fuesse arbol crecido deste Coro, y deste Cabildo: *Fructum suum dabit in tempore suo.* Testigos somos desta verdad los que, como yo, le merecimos condicipulo en las famosas Escuelas del Colegio Mayor de Santo Tomàs desta Ciudad, donde asi en los primeros rudimentos, como en las facultades mayores, siempre fue de los mas aventajados, luciendo entre todos la facilidad, y claridad de su entendimiento. No tubo este don enterrado, y escondido, como el mal siervo del Euangelio, pasòle à la aplicacion, à las obras, empleandole siempre en el continuo exercicio de las letras, estendiendo su aplicacion no solo à las humanas, sino tābien à las Divinas. De donde todos los que admirabamos su relevante ingenio vnido à su aplicacion continua; ya le pronosticabamos destinado para las Digninades, que despues gozò.

Rueius lib. 1. de Gen. cap. 6. ap. Iesu Ma. in Apocal. cap. 21. Et Castillo de vestib. loc. sup. cit. n. 22.

Ps. 1.

Enseñonos este pronostico, el que segun el orden de la naturaleza hizo aquella muger, que ayudaba en el

parto à Tamar. Descubrieronse dos pequeños infantes en el claustro de su vientre, y al tiempo del parto sacò vno la mano adelantandose al otro: *Vnus protulit manum.*

Genes. 38. Al ver esta demonstracion exclamò la muger: *Iste egredietur prior.* Y luego le atò à la mano vna cinta roja en señal de la dignidad, que avia de gozar: Y aun esta cinta

Istella, ibi. era doblada, como se infiere de la leccion Hebrea: *Filum rubeum, & duplicatum.* En señal de dos dignidades, que por el derecho de mayorazgo le avian de pertenecer, co

Istella.c.49. mo dixo Istela: *Quia iure primogeniture duplex ei honorum*

Genes. *portio debebatur.* Mas por què señal se le pronostican à Zara essas dignidades? Es porque sacando la mano se adelanta al hermano con tanto aliento? Si. Porque en las manos està significado el entendimiento, no encerrado, sino aplicado al exercicio, al estudio. Por lo qual

Ps.77. dixo David: *In intellectibus manuum suarum eduxit eos.* En los entendimientos de las manos. Esto es, en el entendimiento aplicado à las obras. Y Pierio Valeriano dize, que los Sacerdotes Egipcios significaban en la mano al hombre estudioso, aplicado: *Manus apud Ægyp-*

Pier.lib.35. cap.2, *tios Sacerdotes hominem studiosum significabat.* Pues essa es la señal por donde se pronosticaron las dignidades, que segun la naturaleza, avia de gozar Zara, y essa la q̃ pronosticò las que en realidad gozò el señor D. Francisco. Vn hombre que en tierna edad se adelanta en el ingenio à los que con èl se crian en el claustro de vnas Escuelas, vn hombre que en los pueriles años saca con aliento la mano, sobresale en la agudeza, y claridad del entendimiento, aplicando este à las manos, à las obras, al exercicio, y al estudio: *Iste egreditur prior:* Este gozarà las dignidades duplicadas. Y fue cierto el pronostico, pues à los diez y siete años de su edad tubo el señor D.

Fran-

Francisco la Dignidad de Prior, y à los diez y ocho la Dignidad de Canonigo de esta Santa Iglesia, gozando duplicadas Dignidades, porque lo merecian las ventajas, con que sobresalia la estudiosa aplicacion de su claro entendimiento: *Iste egredietur Prior.*

Hermoseaban, y adornaban el don de su entendimiento su compostura, su modestia, su gravedad natural sin vana afectacion, si acõpañada de atabilidad discreta. Podiamos dezir del señor D. Francisco, aun en sus tiernos años, lo que de S. Epifanio dixo Enodio: *Cana consilia in annis iuuenilibus meditabatur.* Eran de Joben sus años, mas eran de anciano su gravedad, su compostura, y modestia. No vistiò el habito de estudiante para viuir con libertad, y sin freno, como vemos le visten oy muchos; sino para cumplir con la compostura de cẽte, que el habito le enseñaba. Adornado de estas prendas entrò en esta Santa Iglesia, adonde le llamaba su inclinacion. Y en esto mostrò la clara luz de su discrecion, y entendimiento. *Ennod. in vit. Epiphan.*

Què discreta, y entendida la paloma! Al ver el mundo embuelto en vn horroroso diluvio se recogiò con Noè al Arca: *Reuersa est ad Arcam.* No lo hizo assi el cuervo, que llevado de su apetito se olvidò del Arca, entregandose à los miserables despojos de inanimados cadaveres que arrojaba el diluvio. El Arca es significacion de la Iglesia, dixo Origenes. El Cuervo figura del hombre mundano, que solo atiende à viuir, como le dicta su apetito, por donde el Picineli le puso por mote al Cuervo: *Mihi cadauera luxus.* Y la paloma es vna alma discreta, que conociendo los riesgos del mundo se recoge al sagrado de la Iglesia. Esta fue la discrecion del señor Don Francisco. Si bien excediò à la discrecion de la paloma: porque esta se recogiò al Arca, porque no hallò descanso *Genes. 8.* *Orig. hom. 2. in Genes.* *Picin. lib. 4. cap. 22. n. 305.*

fuera

fuera de ella: *Cum non inuenisset vbi requiesceret pes eius.* Mas el señor Don Francisco podia viuir con descanso en el mundo, si es que en el mundo puede aver descanso. Eran sus padres nobles, su ascendencia ilustrissima; no juzgò necessarias particulares noticias della, quando es tan conocida su alta, antigua, y nobilissima casa en la Villa de Anzuola de la Provincia de Guipuzcoa; juntabase à la nobleza riqueza, y abundancia de bienes temporales. Noble, y rico podia gozar otro estado, y viuir con descanso en èl. Mas conociendo con la clara luz de su entendimiẽto los muchos peligros, afanes, inquietudes, y sobresaltos de los estados del mundo, como discreta paloma, se recogio al Arca, à la Iglesia: y no à qualquiera sino à esta Iglesia Santa. Que es propriedad de las palomas, dixo Columela, volar à lo mas limpio, à lo mas puro, y aseado: *Quanto locus est cultior, tanto lætior auis conspicitur.* Y el señor D. Francisco, como candida paloma, volò naturalmente à la candidez, à los asseos desta Santa Iglesia, à lo limpio de la deuccion de su Coro, à lo asseado, y perfecto de sus ceremonias, à lo recto de sus santas leyes, estatutos, y costumbres, llevado de la limpieza destas se reduxo à la clausura desta Arca: *Reuersa est Arcam.*

Columell. lib. 8, cap. 8.

Clausura dixe, y no dixe mal. Porque el retiro, el recogimiento del señor Prior, mas fue de religioso observantissimo, que de Eclesiastico Secular. Siempre viuio recogido, especialmente los diez y ocho años vltimos de su vida, en que del todo se dio al retiro, y clausura de su casa, empleando el tiempo en la leccion de libros espirituales, especialmente de los Maestros misticos Tomàs de Kempis, y Padre Puente, para passar à la meditacion, lo que en ellos leìa: y en el estudio de las dificultades, y materias que en su Cabildo se le proponian, y

cometian,para no hablar de repente, y sin mucho fundamento,en ellas. Estos eran en su casa sus exercicios, en que parece avia tomado, y entendido por si, y para si aquellas palabras del Espiritu Santo: *Precurre autē Prior in domum tuam,& illic agere conceptiones tuas.* En todo este tiempo fueron muy contadas las vezes que saliò de su casa,sino era para la asistencia continua del Coro, y negocios de su Cabildo.Y essas vezes contadas, ò las motivavan atenciones precisas,ò algun exercicio, ò divertimiento honesto, que para remedio de sus achaques aconsejava la medicina. No muchos meses antes de su muerte sucediò vna ocasion de estas. Saliò al campo à divertirse à ruegos de amigos à que le pareciò à su discrecion forzoso el condecender. Y el ver que el señor Prior salia de su casa,à todos se nos hizo estraño, y nuevo,porque conociamos lo antiguo, y casi natural de su retiro. Fue esto, Señor, conocer el señor Prior con su claro entendimiento el estado de Eclesiastico que gozava; vn estado,en que del todo se ha de huir, y retirarse del mundo,para no peligrar en sus riesgos. *Ecclis.32.*

San Juan Chrisostomo pregunta, por què los Hebreos cayeron en tantas culpas, en tantas idolatrias, y en el mayor sacrilegio, que fue quitar la vida al mismo hijo de Dios hecho hombre? Y assentado que este era el Pueblo escogido,la parte,y porcion de Dios, y por esto significacion del estado Eclesiastico,que dexado el Egipto del mundo busca la tierra de promission, responde vna sentencia digna de tan gran Doctor: *Patres vestri egressi sunt de Ægypto corpore, non animo,nam totum Ægyptum secum in moribus baiulabant.* Los Hebreos, aunque salieron de Egipto,se quedaron en èl,porque no atendiendo al estado feliz que gozavan, vivian segun las costum- *Chrisost. hom. 32. in Matth. in imp.*

bres de Egipto, no conforme à las obligaciones de su estado. Esta fue la causa de su perdicion, y de sus culpas. Para euitar estas, se retirò el señor Don Francisco del mundo con el animo, y con el cuerpo, viviendo encerrado, retirado, recogido, mostrando assi la clara luz de su entendimiento, con que conociò las obligaciones de su estado. *Prior in donis.*

§. II.

Don de Consejo.

DE la claridad de su entendimiento se originaba el segundo Don, que era Don de Consejo. Este Don tubo el Patriarca Ruben aconsejando à sus hermanos lo mejor. Disponian ellos el quitar la vida à su menor hermano Joseph, y para evitar este fratricidio, les diò por consejo, que le arrojassen en vna cisterna antigua, intentando por este medio librar la vida del hermano: *Hoc autem dicebat volens eripere eum de manibus eorum.* Era este consejo sano, porque mirava al provecho de su hermano, y de sus hermanos, de el vno intentando librarle la vida, de los otros, queriendo apartarles de la culpa. Este Don de Consejo se hallò con soberania en nuestro Ruben el señor Don Francisco de Aristi, consejo sano, consejo prudente, consejo saludable, consejo fiel, consejo vtil, todo esto se hallò en su consejo. Es el consejo, dize mi Peraldo: *Examinata, & excogitata ratio alicuius faciendi, vel non faciendi.* Vna razon bien examinada, y pensada de lo que se debe hazer, ò no se debe hazer. Siendo obra de la razon pertenece al entendimienro, y como era tan soberano el del señor Prior, luego que entrò

Genes. 37.

Perald. de don. p. 7.

trò en esta Santa Iglesia pusò su estudio en entender, y saber quanto tocaba à sus santas leyes, estatutos, costumbres, ceremonias; y no solo lo que miraba à lo sagrado, sino tambien lo que pertenecia à lo temporal de sus rentas, de sus possessiones, de sus dependencias: todo lo procurò saber, y con su gran talento lo comprehendiò todo. por donde en qualquiera materia, que tocaba à la Iglesia, hablaba con ciencia, è inteligencia de ella, y assi con facilidad aconsejaba, y dez ia lo que en qualquiera se debia hazer, ò no se debia hazer.

Conociendo este Don su Ilustrissimo Cabildo le cometia siempre los negocios mas arduos, y de mayor importancia, poniendo en sus ombros el peso de las mayores dificultades, porque conocian bien, que al valor de su comprehension las mayores dificultades no hazian peso. De Hercules fingiò la antiguedad, que tomò sobre sus ombros el Cielo, mas al peso de tanto globo se rendian sus ombros, y fue necessario valerse de la ayuda de Atlante, para que repartido el peso entre los dos se pudiesse sostener. Pintòlos el Picineli sustentando el Cielo, y pusoles este mote: *Magna negotia magnis adiutoribus indigent.* Para los negocios arduos, dificultosos, de gran peso, de mucha importancia no son bastantes los ombros de vno, necessita este de otros ombros, que le ayuden. Esto fingieron los antiguos; y este Cabildo Ilustrissimo, sin ficcion, ni engaño descubriò, aun mas valor que en los ombros de Hercules, en la comprehension del señor Prior; pues los negocios de mas peso, de mayor importancia del Cielo de esta Santa Iglesia, todos se le cometian, todos los ponian sobre sus ombros, y mostraba en ellos tan poco embarazo, que con facilidad resolvia, dezia, y aconsejaba lo q̃ se podia, ò no se podia hazer en ellos.

Picinel. lib. 3. cap. 23.

 De

De aqui se mereciò de suerte las atenciones de su Cabildo, que en las mayores dificultades esperaban los mas oir al señor Prior, para conformarse con su parecer. Oianle atentos, y descubrian tanto peso en sus razones, tanta verdad en sus palabras, tanta rectitud en su sentir, tanta comprehension en todas las materias, que parece no quedaba aliento para sentir, ò votar otra cosa, que la
Job. 29. que el señor Prior votava, y sentia. Acuerdome de Job, que dezia de si: *Quando procedebam ad portam Ciuitatis, Principes cessabant loqui, & digitum super ponebant ori suo.* Ya se sabe que los Cabildos, Capitulos, ò Juntas que tocaban al govierno de las Ciudades se hazian antiguamente à las puertas de ellas. Dize, pues, Job, que quando entraba en las Juntas, ò Cabildos, al dar su parecer, al explicar su sentir, los Principes, los primeros dexaban de hablar, y para manifestar el respetoso silencio con que le atendian, *digitum super ponebant ori suo.* ¡Sellavan con el dedo los labios, por darle todos los oìdos en atenciones. Esto se mereciò Job, y esto se mereciò el señor Prior, pues los Principes que componen este Cabildo Ilustrissimo, al oìr su parecer, en las mas arduas materias con silencio le atendian, y los mas, sin replicar, se conformaban con su sentir. Y no es de olvidar el mote, que al pacien-
Pinel. lib. 3. cap. 82. nu. 240. tissimo Job puso el Picineli: *Animus in corpore afflicto integer.* Mostrò siempre Job el animo entero, el corazon valeroso, estando el cuerpo tan atormentado. Yo juzgo, que el mote no con menor propriedad que à Job se puede aplicar al señor Don Francisco, pues aquexado, y atormentado de dolores, de achaques, de enfermedades por tiempo de catorze años, y mas, para los negocios, para las dificultades, para la defensa de lo que tocaba à su Cabildo, mostrò siempre el animo entero, de tal suerte, que

aun en los vltimos dias de su vida, quando estava el cuer po del todo rendido à la violencia de los achaques, se mostrava dispuesto, entero, y fuerte para dificultades, y consultas, que se le hazian de su Cabildo: *Animus in corpore afflicto integer.*

Faltanos que ver el principio de donde nacian las atenciones, que daban los mayores Principes al consejo, al sentir, al parecer de Job: *Principes cessabant loqui.* Dizelo la Escritura: *Erat vir ille simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Era Job vn varon sencillo, recto, temeroso de Dios, y apartado de todo mal. La palabra *simplex*, es el Griego *Aplastos* que es lo mismo, que *absque dolo*, y en el Hebreo. *Tam*, que es lo mismo que *perfectus, integer.* Y sin ponderacion, todo se hallaba en el señor D. Francisco de Aristi, Varon entero, sin engaño, recto, temeroso de Dios. Por esto siempre su sentir, su voto, su parecer era ajustado, conforme à la justicia, mirando siépre à la verdad, à la razon, cumpliendo asi lo que enseña el gran Padre S. Ambrosio à los Ministros Ecclesiasticos. Abre el Santo el Evangelio de S. Juan, y començando à leer: *In principio erat Verbum, omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil:* Dizè el gran Doctor: *Et tu imitator esto Dei.* Ministro de la Iglesia, mira que has de imitar à Dios. El Santo pone la duda, que luego se ofrece; *Quomodo imitator? Nunquid cœlum potes facere, aut terram, aut mare?* Como ha de imitar el Ministro Ecclesiastico à Dios? Puede, como Dios, criar esse Cielo, el mar, ò la tierra? No, responde el Santo, ni en esso ha de estar la imitacion, sino en lo que se sigue: *Omnia per ipsum facta sunt.* La voz Griega, que corresponde à la Latina: *Verbum*, en sentir de Tertuliano, de mi Cardenal Caietano, y otros, es lo mismo que *ratio*, y asi leen: *In principio erat*

Iob. 1.

Ioann. 1.

S. Amb. ser. 14. in Psal. 118.

Vide Silv. hic.

ratio. Y es aì la imitacion, dize S. Ambrosio: *Vt omnia per Verbum facias, nihil sine Verbo; Omnia cum ratione, nihil sine ratione.* Esto procurò siempre imitar el señor Don Francisco, como Ecclesiastico ajustado, recto, zeloso, obrando siempre, y votando conforme à la razon, conforme à la justicia, conforme à lo que mandaba Dios. Y de este principio nacia, que teniendole todos por varon entero, recto, amigo de la justicia, deseando no errar se conformaban con su parecer.

Era el señor Prior los ojos de su Cabildo. Digolo cõ razon. Porque à los ojos puso el Picineli por simbolo de
Picin. lib. 3. cap. 185. n. 544. vn consejo sano, fiel, prudente, con este mote: *Te præeunte salus.* Para que el pie no padezca algun tropiezo, van delante los ojos previniendo el lugar donde sin riesgo se pueda assentar el pie. Y esto haze vn consejo sano, prevenir la senda por donde se pueda caminar sin riesgo, sin tropiezo: *Te præeunte salus.* Era, pues, el señor Don Francisco los ojos de su Cabildo, porque era su consejo sano, fiel. Por donde muchos para no peligrar procuraban seguir estos ojos, y con razon, porque eran los del señor Prior, como los de David: *Oculi mei semper ad Dominum*:
Psalm. 24. Miraban sus ojos, su consejo, su parecer, à Dios, à la razon, à la justicia, à la verdad; y assi procuraban muchos conformarse con su parecer; porque llevando delante estos ojos, les parecia, y bien, que caminaban seguros.

Siendo tan sano, tan prudente, y fiel su consejo, aun tenia otra prenda, que le acreditaba demas cuerdo, y prudente. Y era, que con gran facilidad sugetaba el dictamen proprio al parecer ageno. En pareciendole que el parecer de otro se conformava con la justicia, la verdad, y la razon, luego le parecia aquel el mejor voto, y con

gran-

gran prudencia le seguia, y se conformaba con el. Era en su sentir, prudente, y cuerdo, no porfiado; buscaba en sus razones la verdad, no hazia de ellas tema; por donde en descubriendo en otro dictamen la verdad, que buscaba, dexado el proprio, seguia el dictamen ageno. Era esto lo mas prudente, y cuerdo de su dictamen, pues se conformaba con lo que enseña el Apostol: *Quòd si alij reuelatũ fuerit sedenti, prior taceat.* Si à vno le fuere descubierta la verdad, el Prior, el primero que hablava calle, y se conforme con aquel: *Prior stans taceat, & cedat ei*, explicò mi Padre, y Maestro S. Tomas. El Prior rindase, y sugetese à aquel parecer, que esso serà acertar, esso serà prudencia, esso serà cordura, essa fue la que en su consejo tubo el señor Prior. *Prior in donis.*

1. ad Cor. 14.

D. Thom. ibi.

§. III.

Don de Fortaleza.

ACompañò tambien este Don con el tercero, que era Don de Forteleza. Mostrò esta Ruben al ofrecer sus hijos à la muerte, por evitar vn disgusto à su padre Jacob: *Duos filios meos interfice, si non reduxero illum tibi.* Don de Fortaleza mostrò en muchas cosas el señor Prior Don Francisco de Aristi. Dezia San Gregorio: *Vile est consilium sine fortitudine.* El consejo, que no lleba por compañera à la Fortaleza, es de ninguna substancia. Era el Consejo del señor Don Francisco, como dixe, sano, fiel, prudente, y asi era necessario, que se acompañase con la fortaleza. La razon de necesidad desta compañia es clara. Porque, como dize mi Peraldo trayendo lo de San Agustin: *Fortis est, qui nec bona mundi concu-*

Genes. 42.

D. Gregor. in cap. 1. Iob.

Perald. de dono Fortitud.

piscit, nec mala pertimescit. El animo fuerte es el que ni apetece los bienes del mundo, ni teme sus males; el que ni obra por interès, ni por passion, ni por aficion, ni por temor mundano, sino solamente por la razon, y la justicia. Por donde es necessario, que el consejo vaya acompañado con fortaleza, porque si el consejo mira à interès, passion, afecto, ò temor, con estas enfermedades, ni serà sano, ni serà consejo: *Vile est consilium sine fortitudine.*

Considerad la gallardia del Aguila, dize San Juan Crisostomo, con la grandeza de sus alas sube à escalar las mas altas esferas. Veis toda essa grandeza, toda essa gallardia? Pues atadle vn lazo al pie, y vereis que poco aprovechan las alas: *Alæ nihil prosunt capto pede.* Es el hombre entendido, sabio, discreto, vn aguila; con que ligereza, con que alas lo penetra todo, lo entiende todo, lo dispone todo? Pues toda essa ligereza aprouecha nada, si el lazo del interès, del afecto, de la passion, llega à aprisionarle el pie: *Alæ nihil prosunt capto pede.* O con que fortaleza, con que ligereza volò siempre el señor Don Francisco en sus dictamenes, en sus disposiciones, en sus obras! Volò con ligeras alas, porque no le captivò el lazo del interès, del afecto, ò de la passion. Respetos humanos no le movian, interès mundano no le ocupò el corazon. Con tanta hidalguia obrava, que siendo mas de mil las Hermitas, que tenia debaxo de su jurisdicion, jamas quiso percebir de ellas gage, ni interès alguno, disponiendo que lo que à èl le tocaba se empleasse en el adorno, y asseo de las mismas Hermitas. Fue fuerte, y constante en su obrar, en su sentir, en su proceder, porque la tierra mundana del interès, de la passion, del afecto no le llegò à captivar.

Chrisost. hom. 29. in Act. Apost.

D:

De aqui sin duda nacia el respeto, la reverencia que de todos se mereciò el señor Prior. El verle solamente, componia, su presencia sola causaba veneracion. Preguntaron vnos Ecclesiasticos al gran Padre San Ambrosio, qual seria la razon porque en sus tiempos no se tenia à los Ministros de la Iglesia aquella veneracion, aquel respecto, que se les tenia en los tiempos de la primitiva Iglesia. En aquellos tiempos, dezian, se llamaban los Ecclesiasticos *Boanerges*, que es el nombre, que Christo Señor nuestro diò à sus dos dicipulos Diego, y Juan: *Imposuit eis nomina Boanerges*. Boanerges es lo mismo que *Filij tonitrui*, hijos del trueno. Hijos del trueno son los rayos, y con el respeto, y assombro, que se miran los rayos, se atendia à los Ministros Ecclesiasticos en los primeros tiempos de la Iglesia. Como aora, preguntan, ha cesado este temor, este respeto, esta reverencia? Responde el Santo siguiendo la misma metafora en que le hizieron la pregunta. Rompe el rayo la nube causando tan ruidoso estruendo, que no ay animo, que no se turbe, no ay corazon que no tema. Baxa rompiendo essos ayres con tal violencia, que temiendo su furia, quisieran los hombres baxar al centro, para librarse de sus iras. Pues es opinion de muchos, que el rayo es piedra, à lo menos algunos se condensan en piedras. Baxa esta piedra à la tierra, y en embolviendose entre el polvo, el muchachuelo que la encuentra juega con ella, la manosea, y la arroja: de modo que el q̄ antes era terror del mundo, ya es juego de muchachos; el q̄ antes causava assombro, ya se mira con desprecio, porque el embolverse, y mezclarse el rayo con el polvo hizo desprecio lo que antes erra terror, espanto, y assombro. Pues essa es la razon, ò Ecclesiasticos Ministros, essa es la razon, que satisface à vuestra pregunta: *Potes esse filius tronitrui, si terrena non moueant, sed ipsi p-* Marc. 3.

 tius

S. Amb. lib. 7. in Luc. *tius terrena mentis tuæ virtute concutias. Tremat te terra, non capiat.* Y essa fue la razon porque se grangeò el señor Prior las veneraciones, las atenciones, el respeto, y reverencia de todos; porque como Ecclesiastico recto, exemplar, zeloso, nunca le moviò el afecto, nunca le captivò la passiõ, nunca le doblò el interès: *Tremat te terra, nõ capiat.*

Mostrò tambien fortaleza el señor Don Francisco en sus males, en sus achaques, en sus enfermedades. Catorze años de dolores continuos aun à el animo mas fuerte fueran bastantes à rendir. Pues quebrantado el cuerpo à tanta violencia de dolores, siempre permaneciò su animo sin turbacion, sin flaquear hasta el punto, en que se rindiò à la muerte. No fue esto lo mas. Con tal constancia, y fortaleza padecia, que para mas padecer, aun no queria en sus males el aliuio de la quexa. Esso respondiò à vn amigo suyo el señor Don Francisco. Mostrava sentimiento en que le preguntassen como estaba, como se hallaba. Atribuianlo algunos à estrañeza, ò dureza de condicion. Mas preguntandole el amigo con llaneza la razon, respondiò con ingenuidad: No gusto de que me pregunten como estoy, por no tener el alivio de quexarme. No buscar el alivio de la quexa, siendo tan natural este alivio, indica vna fortaleza muy singular. De Christo Señor nuestro, dize Isaias, que en medio de sus tormentos no abriò la boca para quexarse: *Non aperuit* Isai, 53. *os suum.* Y quanto permite esta fragilidad humana, parece que quiso imitar el señor Prior aquella fortaleza Divina, pues atormentado de tanto tropel de dolores, no queria abrir la boca para tener el alivio de la quexa: *Non aperuit os suum.*

Mas en lo que principalmente mostrò su fortaleza, su zelo, el señor Don Francisco fue en la presidencia de

este Coro, que por su dignidad le tocaba en ausencias de la primera Dignidad. Quien podrà ponderar el cuydado, la vigilancia, el zelo, la fortaleza, con q̃ siempre procurò el esmero de la devociõ, de la reverẽcia, de la atencion, de la puntualidad, con que se debe asistir, y alabar à Dios en el Coro? Bien conocida es en el mundo toda la autoridad, la grandeza, la devocion, con que en este Coro se cantan siempre los Oficios Diuinos, pues à vozes de naturales, y estraños, sin que aya Coro que en esto le exceda, puedo dezir, ni le compita, es quanto permite lo humano en emulacion sagrada del Coro Divino. La vigilancia, y cuidado que todos, y cada vno de los señores Prebẽdados poné en la cõservaciõ, y aun en el aumẽto de esta autoridad, y grãdeza, y es biẽ notoria, y siendo bien singular la de cada vno, era singularissima la vigilancia que en esto ponia el señor Prior. Su persona, su exemplo, su compostura, era à todos modelo de exemplo, y compostura, y su presidencia acompañada de su compostura, causaba no se que mayor realçe à la continua devocion, autoridad, y grandeza deste Coro. Y era la razon, porque zelosissimo del culto, y reverencia, que se debe à Dios, especialmente en el Coro, que se hizo para alabarle, y bendezirle, siendo en otras cosas muy benigno, no permitia en el Coro la menor irreverencia, no dissimulaba el mas leve, è inadvertido descuido.

Vn Angel culpò la risa de Sara: *Quare risit Sara?* Y fue vna risa tan leue, que apenas la pudo percebir la vista: *Risit occulte*. Y segun la leccion Hebrea: *Risit intra se*. Vna risa muy disimulada, vna risa, que aun no saliò del corazon al rostro: *Risit intra se*. Y la culpa el Angel? Si. Atiendase al lugar donde se riò Sara: *Post ostium tabernaculi*. Es el Tabernaculo lugar diputado, y señalado para Genes. 18.

las

las alabanças Divinas. Pues en esse lugar, ni aun vna leve risa permite vn Angel. Y aun no fue essa risa dentro del Tabernaculo, sino à la puerta, ò detras de la puerta: *Post ostium tabernaculi.* Mas como era esse lugar dedicado à Dios, ni aun à la puerta de èl permitiò vn Angel vn leve descuido, sin reprehenderle, y culparle: *Quare risit Sara?* Si dixera yo, que era el señor Prior vn Angel, no hablara con impropriedad, pues era vn Angel en su afabilidad, en su llaneza, en su atencion, y cortesia, aunque tal vez la impression que hazian en su rostro sus muchos achaques intentò desmentir su interior afabilidad. Era vn Angel, porque nombre de Angeles se dà à los Ministros de la Iglesia, y nombre de Angeles à los Prelados, Priores, y Presidentes de ella. Mas aunque esto no fuera assi, en el zelo, y cuidado de la reverencia, y devocion del Coro mostrò que vestia calidades de Angel, pues aun el mas leve descuido no permitia sin culparle, y reprehenderle: *Quare risit Sara?*

Es Christo señor nuestro Cabeza de la Iglesia, es la Iglesia el cuerpo de esta Cabeza, componese este cuerpo tambien de hermoso cuello, que esse alabò el Esposo en
Cant. 4. los Cantares: *Sicut turris Dauid collum tuum.* El cuello en la fabrica humana junta, y vne la cabeza con el cuerpo, y es tambien el arcaduz por donde passa la voz del pecho à la cabeza: y es en la Iglesia significacion del Coro, por donde passan, y se encaminan à Dios nuestras vozes, nuestras oraciones, y nos vnen con aquel señor. Reparese aora, que si el cuello està algo embarazado, sale la voz aspera, desabrida, y desentonada. Pues para que las vozes deste Coro no llegassen à Dios desentonadas, y desabridas, no permitia el señor Prior el mas leve descuido, el menor embarazo en este hermoso cuello.

Pareciale con razon,que no era razon, que hallase Dios descuidos donde busca elogios ; que no descubriesse defectos,donde solo presume hallar alabanças , y ponia todo su cuidado en euitar estos defectos en el lugar donde à nuestro modo de dezir,no parece q̃ Dios lo presume,ni piẽsa hallar.Hablando Job de la culpa del primer Angel,dixo : *In Angelis suis reperit prauitatem.* Hallò Dios en sus Angeles maldad,culpa,defecto.El termino,*Reperit*; me haze dificultad atendiendo à la diuina comprehension.Porque ,como sabe el Gramatico,ay esta diferencia entre los verbos *inuenio*,y *reperio* , que *inuenio* significa, hallar lo que concuidado, y de proposito se busca, que por esso la muger del Evangelio dixo : *Inueni drachmam, quam perdideram.* Mas el verbo *reperio* significa descubrir lo que muy acaso,y fuera de toda presuncion se halla.Todo lo dize aquel comun verso : *Quæsita inuenio , reperi , quod sors parat vltro.* Pues como dize Job de Dios, *Reperit*,como dando à entender , que hallò lo que no presumia,ni entendia hallar? Hablò muy para nuestra enseñanza.Estaba Luzbel con sus sequaces en el Coro celestial,donde incessantemente se cantan las alabanças diuinas.Pues descubrir Dios culpa en esse Coro , descubrir defecto en el lugar señalado para las divinas alabanças, es vna cosa tan estraña , tan fuera de toda imaginacion, que aun la altissima comprehension de Dios,parece, que no la presumia hallar : *In Angelis suis reperit prauitatem.*

Iob 4. *Luc.15.* *Ianua. v. Reperio.*

Para que Dios no hallasse , no descubriesse culpa, defecto,descuido aun el mas leue en este Coro , ponia el señor Prior todo su cuidado.Y con razon,porque de los Coros Ecclesiasticos proceden todos nuestros bienes, y todos nuestros males:nuestros males,sino damos à Dios

las alabanças,como debemos:y nueſtros bienes, ſi tributamos,como debemos,las Diuinas alabanças. En que ſe dieſſe à Dios,como ſe debe, eſte tributo, puſo el ſeñor Prior ſu fortaleza,y ſu zelo,ſacando tal vez la mano deſde ſu lugar para llebar el compas al canto, que entendia muy bien,ſi le parecia, que el canto no iba con el compàs,con la grandeza, y autoridad debida. O quiera la bondad altiſsima de Dios,que el Eliſeo, que le hereda la Capa,herede tambien el eſpiritu,la fortaleza deſte zeloſo Elias;para que aſsi ſe conſerve,ſe continue, y aumente la autoridad,la grandeza,la devocion deſte Coro,en que puſo el ſeñor Prior tanto cuidado: *Prior in dmis*.

§. IIII.

Don de Temor.

TVbo finalmente el ſeñor Don Franciſco Don de Temor. Eſte moſtrò Ruben, quando viendo que no parecia ſu hermano Joſeph,ſintiendo los enojos de ſu Padre exclamò: *Puer non comparet,& ego quo ibo*? Donde irè,donde me eſcondere,para no ver el ſentimiento de mi anciano padre Jacob? Eſte temor tubo ſiempre el ſeñor Don Franciſco,y fue temor, no mundano,quando ſu corazon eſtava armado de tanta fortaleza; ſi vn temor de Dios,y temor reverencial; temia no perder à aquel Señor à quien amaba, que fue la difinicion que al temor diò mi Peraldo: *Timor eſt ſpiritualis fuga mali, ne perdat homo quod amat*. Eſte era la cauſa de ſu zelo,de ſu rectitud,de ſu entereza porque en todo procuraba hazer lo que era juſto para no enojar à Dios.Eſte te-

Geneſ.37.

Perald. de don. timor. cap.1.

temor le obligò à no querer subir al grado del Sacerdocio: temia llegar à tan alto ministerio, juzgando humilde, que no era digno de tanta grandeza. Era Francisco, y quiso humilde imitar al gran Patriarca San Francisco, de quien tenia el nombre, que por la misma razon no quiso subir al Orden Sacerdotal. Y por esta razon misma tubo en grandissima veneracion à los Sacerdotes, tanto, que à lo vltimo de su vida, hallandose vn Sacerdote cerca del lecho en que padecia, y ayudandole à levantar la cabeza, por que tomasse vna sustancia, exclamò à Dios con gran fervor, y humildad: Quando Dios mio mereci yo este favor de que se empleassen en mi las manos de vn Sacerdote!

Este temor le obligò à no tener Oratorio en su casa, en que se celebrasse el Santo Sacrificio de la Missa, aviendo causas justas para tenerle: mas temia tener en su casa à Dios Sacramentado juzgandose indigno de tanto favor. Pareciale, que en su casa, aunque casa tan recogida, no estaria Dios con la decencia, que pide huesped tan soberano: y aunque fuera para su casa mucha gloria el tener à Dios en ella, mirava mas por el decoro, y decencia que se debe à Dios, que por la gloria de su casa, imitando assi la fee, el temor, y humildad del Centurion, que por la misma causa se confessaba indigno de admitir à Dios hombre en ella: *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum.* *Matth. 8.*

Especialmente mostrò este temor justo en los vltimos dias de su vida, disponiendose para morir. Toda su vida se avia dispuesto, pues su recogimiento, su rectitud, sus loables costumbres, sus enfermedades padecidas con tanta constancia, el procurar siempre conformarse con la voluntad de Dios, tanto, que afirmò, que jamàs en sus

achaques avia pedido à Dios la salud, queriendo solo lo que fuesse su voluntad: todo este disponerse avia sido en vida para la vltima hora. Y con todo, quando llegò esta fueron mayores sus disposiciones, que el curso continuo de ellas cobrò mas fuerças quando llegò al fin, verificandose el axioma Filosofico: *Motus in fine velocior.* Declararonle los Medicos el peligro en que se hallaba, y con serenidad de animo dixo, q̃ en su vida no avia tenido hora de mayor gozo, por aver tenido en ella semejante desengaño. Conociò que es toda la vida tormento, como dixo San Agustin: *Quid est diu viuere, nisi diu torqueri?* Y hallò gusto en que se llegasse la hora de verse libre deste tormento. Hizo confession general de toda su vida, en que gastò tiempo de quatro dias, disponiendose en todos ellos con grandes actos de amor de Dios, con grande dolor de sus culpas, para recebir el Sacramento Santissimo por Viatico. Y despues de quatro dias de grande disposicion, aun no se atrevia à recibirle, temiendo que no estaria dispuesto, y fue necessario, que interviniesse el mandato del Confessor para que le recibiesse. Llebole el Viatico el Ilustrissimo Cabildo, como acostumbra en las enfermedades de los señores Prebendados. Y viendo à todos sus Hermanos, à todos sus Capitulares, con humildes, y eficaces razones acompañadas de lagrimas verdaderas les pidiò perdon de sus defectos, confessando que avia tenido muchos en el cumplimiento de su obligacion. Al oìr esta confession me acuerdo de lo que dize el Espiritu Santo: *Iustus, prior est accusator sui.* El Justo, es el primero que conoce sus defectos, y se acusa de ellos. Y yo juzgo, que en esta ocasion, sin violencia podiamos leer la proposicion del Espiritu Santo, acentuandola assi: *Iustus prior, est accusator sui.* Oid à este Prior justo,

S. August. serm. 37. de Verb. Dni.

Prouerb. 18.

ami-

amigo de la justicia, que se està acussando de sus defectos, como si hubiera tenido muchos, y muy graves en el cumplimiento de su obligacion.

Recebidos con mucha devocion los Santos Sacramentos de la Iglesia, todo se empleò en actos de amor de Dios, en actos de contricion, en actos de humildad. Deseò con grandes veras morir en vn Hospital, por morir pobre entre los pobres, y en sus vltimas horas pedia con grande instancia, que le pusiessen en el desnudo suelo, para morir en aquella dureza imitando en algo la dureza de la Cruz, en que muriò nuestro Redentor. Finalmente, recreandose su espiritu en la meditaciõ de Christo Crucificado, pidiendole sus auxilios para aquella hora que esperava, llamando en su ayuda con gran ternura, y devocion à Maria Santissima Señora nuestra, acordandole quan devoto suyo avia sido siempre, invocando juntamente muchos Santos de su devocion, con especialidad à los Gloriosos Principes de la Iglesia S. Pedro, y S. Pablo, à mis dos Santos Patriarcas San Francisco, y Santo Domingo, y à la esclarecida Madre Santa Teresa de Jesus, sin turbacion del entendimiento, sin diminucion de la razon, sin perder el habla hasta el vltimo punto, dexada la mortalidad, entregò el espiritu en las manos de su Criador, à los veinte dias de Otubre deste año, à los cinquenta de su edad.

Assi muriò el señor Prior Don Francisco de Aristi. Y aviendo llegado al fin de su vida, tambien ha llegado al fin mi Oracion. Si bien, aviendo llegado al fin, me hallo otra vez en el mismo principio de donde comêçè. Dixe, que se consolaba esta Iglesia Santa, y aliviaba nuestra tristeza, y dolor, y aviendo visto algunas, no todas las prendas grandes del señor Prior, buelvo à hazer la mis-

ma pregunta, que hize al principio. Puede aver consuelo en esta muerte? Puede auer alivio en la falta de vn hombre tan grande? De vn Ecclesiastico exemplar? De vn Capitular zeloso? De vn Prebendado amantissimo de su Iglesia? De vn varon amigo de la justicia, de la verdad, y de la razon? Puede aver consuelo en la muerte de vn hombre dotado de entendimiento claro, de consejo fiel, de fortaleza zelosa, de temor grande de Dios? Puede auer en esta pena alivio? Puede aver en esta falta consuelo? Yo, Señor, no descubro otro, sino el considerar, que quien assi obrò, y se dispuso en vida, podemos creer piadosamente, que està gozando de Dios en la gloria.

S. C. S. R. E.